

PARASHÁ 37

שלח לך

Shelaj Leja

“ENVÍA PARA TI”

“Removiendo Gigantes”



Instrucción para dar al Blanco!

*En sus manos reposa una obra intelectual,
detrás de ella se asoman muchas horas de arduo trabajo
y de una exhaustiva investigación en los textos originales
hebreos de las Sagradas Escrituras.*

*Creemos que los estudios de nuestra bendita Toráh
tienen que presentarse en un formato de excelencia,
no sólo en contenido, pues a todas luces, esto es
la base fundamental: una profunda
exégesis interpretativa,
sino además, contar con todos los recursos
literarios y de diseño, dando como resultado una
completa obra de Arte.*

*¡Si este trabajo lo está edificando y está bendiciendo
su vida espiritual, mucho agradeceríamos
sus donativos como una expresión de amor
a este ministerio!*

*“Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que
trilla; y: Digno es el obrero de su salario.”*

1 Timoteo 5:18

*PARASHÁ 37 “SHELAJ LEJA” (שלה לך)
“Envía para ti / Envía por ti”*

Lectura: Bamidbar: 13:1 - 15:41

Lectura Adicional: Yehoshua 2

En esta porción, nuestro Creador nos regala una palabra de aliento y de amor; un mensaje que nos inspirará a movernos hacia una mayor dimensión de emunáh (fe), empoderándonos para remover aquel gigante que se aferra en quedarse en nuestra tierra prometida, amenazando constantemente en quedarse para siempre.

¡Atrévete a echar fuera ese temor que impide que alcancemos el propósito de nuestro llamado!

Nuestra parashá inicia así:

Bamidbar 13:1-2

(1)

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה לֵאמֹר

Vayedaber Adonay el-Moshe lemor.

Y habló el Eterno a Moisés, diciendo:

(2)

*שְׁלַח-לְךָ אַנְשִׁים וַיְתַרְוּ אֶת-אֶרֶץ כְּנָעַן אֲשֶׁר-אַנִּי נֹתֵן לְבְנֵי יִשְׂרָאֵל
אִישׁ אֶחָד אִישׁ עֵיטָד לְמִטֵּה אֲבֹתָיו תִּשְׁלְחוּ כֹל נָשִׂיא בְּהֵם:*

*Shlaj-leja anashim veyaturu et-erets Kena'an asher-ani noten livney Yisra'el
ish ejad ish ejad lemateh avotav tishlaju kol nasi vahem.*

Envía para ti hombres para que exploren la tierra de Canaán, que he de dar a los hijos de Israel; un hombre por cada tribu de sus padres enviarás, siendo cada uno príncipe entre ellos.

Envía para ti hombres para que exploren la tierra de Canaán, que he de dar a los hijos de Israel; un hombre por cada tribu de sus padres enviarás, siendo cada uno príncipe entre ellos.

Antes de ir al fondo de este mensaje, repasemos la reseña de toda la porción.

Esta parashá contiene sólo tres capítulos, en los que se trata el tema de la Misión de los doce espías que van a dar certificado de la tierra prometida, vemos también las Mitzvot de las ofrendas; además, la lapidación de una persona que transgrede el día del Shabbat, y la mitzvá sobre los tzitziot (franjas en la vestidura) que todos los Benei Yisrael deben portar; enfatizando la Toráh que sólo habrá una misma Ley, tanto para el Yisraelita, como para el extranjero:

“Una misma ley y un mismo decreto tendréis, vosotros y el extranjero que con vosotros mora.” (Bamidbar 15:16)

“El nacido entre los hijos de Israel, y el extranjero que habitare entre ellos, una misma ley tendréis para el que hiciere algo por yerro.” (Bamidbar 15:29)

Esto echa por tierra la idea de que la Ley de Adonai sólo es en exclusiva para el Yehudí, y no para el “Ger Tzedek” (Extranjero Justo), que ha decidido hacer su conversión. Comúnmente, estos son llamados por los Yehudim, despectivamente como los “Noájidas”.

Baruj Ha'Shem que la Toráh es de Adonái, y es para todo Benei Yisrael entre las naciones, y para todo gentil que se quiera adherir al pacto eterno de Adonái.

Aunque, estos temas son interesantes y profundos, a la vuelta de los meses, si Ha'Shem lo permite, estaremos tratando todas estas perspectivas que cada porción tiene, la tremenda riqueza de estudiar Toráh año tras año no se agota, ni se agotará. Por eso siempre digo, en los asuntos de la Toráh,

¡Cuanto más sé, menos sé!

Pero hoy enfocaremos sobre la Misión de los doce espías.

¿Qué significa Shelaj leja?

Envía para ti, o envía por ti. Esta fue la respuesta que recibió Moshé de parte del Eterno, a la propuesta que tenía el pueblo de cerciorarse si en verdad existía la tierra donde fluye leche y miel, que Ha'Shem les prometió.

Esto, en realidad es una afrenta delante del Eterno, dudar de la fidelidad del propio Creador ¡No tiene límites!; más aún cuando este pueblo había experimentado en carne propia las grandes proezas de la propia mano del Todopoderoso.

Fue la propuesta que nunca se le tuvo que hacer a Ha'Shem. Por eso el Eterno le dice a Moshe, “Mira, envía para ti, envía por ti mismo que reconozcan los hombres si la tierra que les prometí es buena o mala, Yo no tengo que reconocer nada, Yo ya lo he dispuesto, y es un hecho desde que expresé tal promesa”.

Entonces Moshé envía a doce príncipes, uno por cada tribu, para que reconozcan lo que en realidad ya estaba reconocido por Elohim.



Ellos inspeccionaron la tierra, y regresaron al fin de cuarenta días, y les mostraron a Moshé y todo el pueblo el gran fruto de la tierra:

*“Y les contaron, diciendo: Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y este es el fruto de ella.”
(Bamidbar 13:27)*

¿Ciertamente? Como si al Eterno se le tenga que probar.



La tierra existía, era más que una realidad, allí estaban los grandiosos frutos, no sólo vieron sus ojos que era verdad, sino que además trajeron pruebas presenciales de que esa tierra era una verdadera bendición, ¿Qué más confianza que esto? Pero...siempre existe el “pero”, estos frutos en verdad eran grandes, ¿racimos de uva gigantes?, ¿quién se come eso?

Lejos de la alegría vino el temor, la sospecha, el miedo. Este pequeño “pero” era que esta tierra estaba ¡habitada por gigantes!

¿Porque nos la pone tan “difícil” el Eterno?

Los espías empezaron a decir: “La tierra es fuerte, sus ciudades muy grandes y amuralladas”; “habitada por gigantes”.

Sólo dos de los doce espías trajeron un reporte positivo; Calev y Yehoshua.

“Entonces Calev hizo callar al pueblo delante de Moshé, y dijo: Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos.” (Bamidbar 13:30)

Pero los demás empezaron hablar mal de la tierra que el Eterno les otorgó como promesa. Hacer eso, es prácticamente maldecir directamente al Creador ¡Ha’Kadosh Baruj Hu no lo permita!



“No podremos conquistar la tierra, está llena de gigantes, nosotros parecemos insectos a lado de ellos” dijeron los diez espías acobardados por lo que miraba su vista física, sin prestar atención por lo que visionaba su espíritu:

“También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos.” (Bamidbar 13:33)

¿Cuándo les preguntaron a los gigantes su parecer?

Entonces todo el pueblo empezó nuevamente a murmurar de los atributos de Ha'Shem:

“Y se quejaron contra Moshé y contra Aharón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: ¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojalá muriéramos! ¿Y por qué nos trae Adonái a esta tierra para caer a espada, y que nuestras mujeres y nuestros niños sean por presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto?” (Bamidbar 14:2-3)

¿POR QUÉ PREDISPONER DE LOS PROPIOS DESIGNIOS DE NUESTRO ELOHIM?

Cuantas veces oramos al Eterno diciéndole: “Mira que gran enfermedad tengo, mira cuán grande problema me acecha, que gran aflicción me embarga, que grande es esta circunstancia, que poderosa es esta prueba”.

Terminamos quejándonos, “mejor nos hubiera ido allá en nuestro Egipto, en nuestra esclavitud en el mundo”.

Por qué no le decimos, o, mejor dicho, porque no le gritamos a la enfermedad, al problema, a la aflicción, a la circunstancia, “Mira enfermedad que grande Elohim tengo”; “Mira circunstancia: al grande y poderoso Elohim que está conmigo”.

¡Es tiempo que tú gigante, llames como te llames!... ¡Salgas de mi promesa!

Eso es lo que tiene que hacer tu Calev y tu Yehoshua que habitan dentro de ti:

*“Y Yehoshua hijo de Nun y Calev hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestidos, y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo : La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena. Si Adonái se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel. Por tanto, no seáis rebeldes contra Adonái, ni temáis al pueblo de esta tierra; **porque nosotros los comeremos como pan**; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Adonái; no los temáis.” (Bamidbar 14:6-9)*

¡Nosotros nos los comeremos como pan!



Esta fue la respuesta que recibieron de estos dos jóvenes : Calev y Yehoshua, dos que cambiaron el rumbo de la nación de Yisrael.

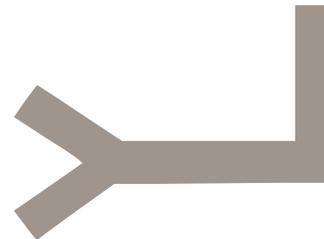
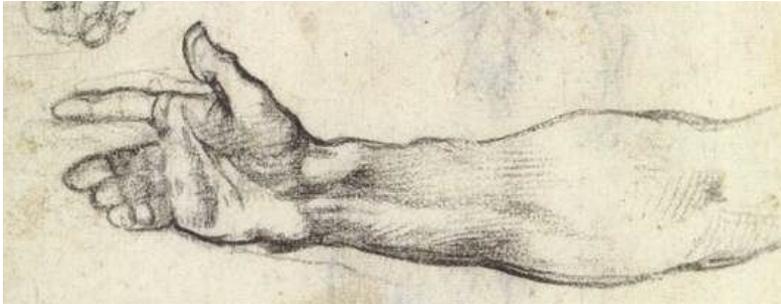
Calev (קֵאלֵב) significa “Como el corazón”. Nosotros tenemos que hacer las cosas de todo corazón para Ha'Shem, con una entrega total.

Por su parte Yehoshua, él primero se llamaba “Hoshea” (הוֹשֵׁעַ), y Hoshea significa “Salvador o Libertador”, pero Moshé le cambió el nombre por Yehoshua (Josué):

*“Estos son los nombres de los varones que Moshé envió a reconocer la tierra; y a Hoshea hijo de Nun le puso Moshé el nombre de Yehoshua.”
(Bamidbar 13:16)*

Es decir, le aumentó a Hoshea la letra “Yud”, para transformarse como “Yehoshua” (יְהוֹשֻׁעַ) y su significado es “La Salvación que viene de Yah” o de “Yah es la Salvación”.

La letra Yud en la pictografía hebrea es representada por “brazo y mano” y significa la diestra de poder del Creador; el Brazo fuerte, la diestra de su Hesed (bondad), y sirve para alcanzar o asir.



En otras palabras, Yehoshua es una tipo profético de Y'shua ha'Natzrit, el Ungido de Adonái, medio por el cual, el Eterno alcanzará a su Pueblo que aún está disperso entre las naciones, ese gran remanente que se levantará de ese valle de huesos secos que está profetizado en el sefer de Yehezkel en el capítulo 37, además volverá a ocurrir una segunda extracción como la que se dio en Éxodo (Shemot), así como el pueblo de Israel fue libertado por primera vez del “Galut Mitzrayim” (Esclavitud egipcia), así también volverá a ocurrir la segunda liberación, pero ahora a nivel mundial, liderada, ya no por Moshé, sino ahora por un nuevo Mashíaj: Yehoshua ha'Mashíaj.

“Por tanto, yo os arrojaré de esta tierra a una tierra que ni vosotros ni vuestros padres habéis conocido, y allá serviréis a dioses ajenos de día y de noche; porque no os mostraré clemencia. No obstante, he aquí vienen días, dice Adonái, en que no se dirá más: Vive Adonái, que hizo subir a los hijos de Israel de tierra de Egipto; sino: Vive Adonái, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra del norte, y de todas las tierras adonde los había arrojado; y los volveré a su tierra, la cual di a sus padres.”
(Yirmiyahu 16:13-15)

¡Barúj Ha'Shem por su maravilloso plan de redención!

¡El hombre inventó la Religión, como una herramienta para alcanzar al Creador; pero Ha'Shem diseñó algo mejor; La Redención, que es el Abba Kadosh alcanzando a sus hijos!

***Calev** y **Yehoshua** suman un total de **524**, y si a este resultado le sumamos el **Alef**, nos da como resultado **525**, la frase **“Adonái Tzevaot”** (יהוה צבאות) suma un total de **525**, aludiendo que es el Eterno quien nos introduce a la tierra prometida.*

*La suma de **525** ($5+2+5=12$) nos da como resultado **12**, en referencia a las doce tribus que conforman a todo Israel.*

*Por otro lado, la palabra hebrea **“Yehoshua”** (יהושע) suma un total de **391**.*

Yehoshua, como ya dije, es un modelo profético del Mashíaj, de hecho, este es su nombre.

*Si sumamos la palabra **“Moshé”** (משה) nos da resultado **345**, Moshé representa a **“la Ley”** (Toráh).*

*Por su parte, la palabra **“Elijah”** (אליה) suma **46**, y Elijah representa a **“Los Profetas”**, si sumamos estos dos resultados nos da la increíble suma de **391**, el mismo valor para Yehoshua. ($345+46=391$)*

¡Mashíaj es el cumplimiento de la Ley y Los Profetas!

El pueblo pago las consecuencias, por no confiar en el Eterno, todos los incrédulos de esa generación murieron. El tiempo natural estimado para alcanzar la tierra prometida era de 40 días, por su incredulidad se tardaron 40 años.

“¿Hasta cuándo oiré esta depravada multitud que murmura contra mí, las querellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan? Diles: Vivo yo, dice Adonáí, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros. En este desierto caerán vuestros cuerpos; todo el número de los que fueron contados de entre vosotros, de veinte años arriba, los cuales han murmurado contra mí. Vosotros a la verdad no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano y juré que os haría habitar en ella; exceptuando a Calev hijo de Jefone, y a Yehoshua hijo de Nun. Pero a vuestros niños, de los cuales dijisteis que serían por presa, yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros despreciasteis.” (Bamidbar 14: 27-31)

Estás listo para confiar en Ha'Shem y remover a ese gigante que está habitando tu promesa.

No importa como se llame, “El valentón muere, hasta que el cobarde quiere” yo lo diría así: “El gigantón muere, hasta que el hijo de Elohim se da cuenta de su verdadera identidad”.

No importa la prueba que estés pasando en esta etapa de tu vida, ni cuánto tiempo lleve estancada allí.

Atrévete a decir : ¡Nos los comeremos como a pan!

R. Oscar Jiménez Gless

Dir. Instituto Toráh®

¡Gracias a tus aportaciones podremos seguir sembrando la semilla de la Toráh alrededor de todo el mundo!



Todáh Raváh por tu Donación:
<https://www.paypal.me/institutotorah>



<https://www.institutotorah.com>

Copyright © Instituto Toráh® 2020

El contenido de este documento es propiedad intelectual del autor. Si usted desea distribuirlo y/o reproducirlo, lo puede hacer de forma libre, siempre y cuando siga las restricciones requeridas: A) No se puede distribuir o reproducir con fines de lucro.

B) No se puede añadir, ni quitar ninguna parte del mismo.

C) No se puede corregir ninguna nota del documento.

**Distribúyalo incluyendo esta nota.*